

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 504



5 de Marzo de 1938

II Año Triunfal

Pacifistas que son...

De vez en vez ocurren cosas la mar de peregrinas que si no estuviéramos todos en el «secreto» nos volveríamos locos hasta que lo halláramos. Una de estas es el maremagnum, polvareda o «lío» que se ha enseñoreado de la Prensa extranjera a sueldo del oro robado por los rojos españoles siguiendo las órdenes de Rusia, alrededor de los extranjeros combatientes en España.

Que los hay, es cierto: y así lo ha dicho quien podía en nuestro campo, y los miles de cadáveres y de heridos y de prisioneros que han caído en nuestro poder hablan más elocuentemente que los necios marxistas, que se ponen llorones y encenizan sus cabezas (según práctica clásica judía), cuando les viene en gana lo de echar por alto sus extremidades traseras ante la consideración de que entre los «facciosos» hay tantos y cuantos miles de italianos y alemanes.

Lo que llama la atención es que la Prensa francesa, que tiene más y mejores elementos de información que nosotros, haga coro a las plañideras de Madrid y Barcelona. Pero... ¿es que ellos pueden ignorar que por su frontera con Cataluña pasan a diario hombres y material para los rojos? Los pobrecitos no se enteran...

Tal vez venga a cuento aquello del pacífico Juan Lanas, alma simple, corazón sencillo, cabeza fuerte a prueba de grandes pesos.

«Señor: si lo soy, que no lo sepa: y si lo sé, que no me importe...»

Nuestros amantísimos vecinos los franceses, que en eso del pacifismo a lo Juan Lanas baten todos los records del mundo, lo saben y, encima, no les importa. Lo que aun no habían hecho hasta ahora, hasta esta guerra, es traficar tan vil-

mente con el oro nuestro y con lo que vale más, con nuestra sangre, y luego lanzar al mundo sus quejas y lamentos de mujercuelas pudibundas con un pacifismo en absoluto fuera de moda, eunucoide y judío. Si ellos les dan y dejan pasar armas y hombres ¿cómo no tienen valor para atenerse a las consecuencias? Lo que les duele es que en Teruel, como antes ocurriera en tantos sitios, se les ha zurrado la badana de lo lindo y acusan el golpe: pero eso sí, son incapaces estos y aquellos marxistas de hacerlo con la dignidad con que lo haría cualquier hombre.

¿Les decimos Juan Lanas? Lo malo no es que se lo digamos: lo peor es... que lo son.

Bien: quede sentado que estas nuestras amabilidades no van, ni con mucho, con el buen pueblo francés tradicional: dirigimos nuestra «debilidad» a los dignos formantes del nauseoso «Front Populaire».

LUIS ARMAND

Autorizado el Servicio Nacional de Prensa, por Orden del Ministerio del Interior de fecha 19 de febrero último, para determinar las dimensiones de los periódicos de la España Nacional, la Jefatura de este Servicio ha dispuesto que a partir del día 1.º del mes actual comience la reducción de papel en toda la prensa.

Por tanto, habiendo sido fijado para cada periódico un número máximo de páginas mensuales, JACA ESPAÑOLA habrá de publicar algunos días ediciones reducidas, como hacen los demás periódicos, en cumplimiento de lo ordenado.

“La guerra española es una realidad,,

En varios de nuestros editoriales nos hemos venido ocupando de un tema que mantiene su actualidad viva y creciente desde el comienzo de la guerra española y que han actualizado aún más agudamente las recientes maniobras de los rojos: la necesidad absoluta, el imperativo jurídico del reconocimiento del hecho de la beligerancia y de los derechos y deberes que corresponden a quienes son parte en el conflicto de España. Además de precedentes históricos irrecusables, hemos citado en nuestro apoyo textos de juristas y estadistas eminentes y hemos resumido brevemente las consideraciones definitivas que sobre la materia ha formulado una de las primeras figuras del mundo británico del Derecho, W. L. Walker.

Ed. Bauer, en «Le Journal de Genève» del 11 de Febrero, contribuye al examen de este asunto con un luminoso comentario que titula «La guerra española es una realidad». Señala Bauer los peligros crecientes que supone la prolongación de un estado de cosas en pugna con la realidad y con el derecho:

«A medida que se prolonga y amplifica en tierra, en el aire, en el mar y bajo el mar el conflicto que ensangrienta la península ibérica y el Mediterráneo Occidental, la ficción en nombre de la cual se persiste obstinadamente en negar a este conflicto los caracteres jurídicos de una guerra y en rehusar el carácter de beligerantes a los combatientes de uno y otro bando, aparece cada vez más perturbadora y peligrosa.»

Establece seguidamente una atinada distinción entre la no-intervención y la neutralidad, conceptos distintos e incluso acaso contradictorios:

«Ciertamente es que existe la política de no-intervención sobre la cual la Conferencia de Londres ejerce, bien que mal, una especie de control. Pero la no-intervención no es la neutralidad, ni mucho menos; por más que supone para los neutrales un cierto número de inconvenientes suplementarios.»

El problema central es examinado en los siguientes términos:

«Mientras el conjunto de Europa rehusa reconocer lo que es, es decir la realidad de la guerra española, esta guerra escapará al derecho, a las reglas internacionales, que tienen por objeto limitar sus riesgos en cuanto a los neutrales, su crueldad respecto a los beligerantes.»

«Se intentará reprimir la «piratería» multiplicando las patrullas internacionales y dando a los destroyers que realizan los cruceros la orden de perseguir y destruir a todo submarino que se halle en inmersión dentro de una cierta zona. Queda por ver si un procedimiento tan sumario no cons-

tituye un intolerable abuso, y lo que tal método costará a las potencias que han asumido la pesada tarea de salvaguardar los derechos de la navegación neutral en el Mediterráneo Occidental».

«¿No sería más expeditivo obtener de las dos partes que se conformaran para lo sucesivo a las reglas formuladas sobre guerra submarina por la Conferencia de Washington? De modo más general, ¿no sería más equitativo dejar a la flota nacional gozar de la superioridad que ha conquistado, reconocer el bloqueo que ha establecido sobre las costas enemigas, a condición de obtener del Gobierno de Burgos que someta este bloqueo a las reglas bien conocidas del Derecho Internacional?»

El reconocimiento del hecho de la beligerancia y de sus derechos y deberes dimanantes lo imponen los principios jurídicos de universal observancia, el propio interés de los Estados no intervencionistas y los mandatos ineludibles del sentido de humanidad.



Voz de Falange

FALANGE TRADICIONALISTA

Acaso pudiera parecer extraño este título. Pero podrá parecerlo a quienes no nos conocen aún, o a quienes no han querido conocernos. Falange es Tradición es el raigambre del alma española. Del alma creada por Isabel y Fernando. Tradición y catolicidad. Dos ramas del mismo tronco, con la misma esencia, por ser de la misma raíz. Pero la Tradición; de Falange, es Tradición de espíritu. Tradición en sus ideas. Tradición en su programa. Tradición de Imperio.

El Imperio que la Reina castellana forjó en su imaginación. El Imperio que nos legó en su testamento. Legado de Catolicidad y de Tradición.

Una España grande. Como ella la soñó. Con dominios extensos. Con españoles cristianos. Una España libre. Como ella la concibió en su corazón. Respetada, fuerte e inmensa. Una España unificada. Como ella la quiso. Unidos todos los hijos del Imperio, juntos todos para la empresa común.

Y su Testamento aun está incumplido. Mucho ropaje exterior. Muchos rancios pergaminos. Y el alma, podrida, vacía, hueca, sin amor de catolicidad.

Por eso, Falange Tradicionalista, que es savia nueva de regeneración, incorporó a su espíritu el legado de Isabel. Sobre las flechas de su escudo. Sobre el yugo de su Imperio. Sobre su sangre. Sobre la lucha.

Se combatió entonces por la conquista de nue-

vas tierras. Se lucha hoy por la defensa común del Imperio. Mañana se combatirá por el espíritu. Por el alma. Y con el corazón.

Isabel, al tiempo que quitaba al moro su último baluarte, pensaba también en la Constitución de sus dominios. En el ensanchamiento de su corona. Igual Falange—las Falanges del Imperio Azul—, lucha hoy por el rescate de su tierra. Y no precisamente contra los árabes. Sino contra Asia. Contra los hijos de la estepa; contra el hielo de sus corazones. Y al mismo tiempo que lucha, forja con su mano de artista, la cuna del nuevo Imperio. Para que cuando en España vuelva a brillar el sol de la Paz, cuando esta pesadilla acabe, encontrada ella a sí misma, en su Tradición, en su Fé, sepa quiénes la buscaron; quiénes lucharon con su vida, por su gloria; cuál fué la tradición que la rescató.

JAIME GARCÍA ROYO

Jaca. Hospitales Militares.

La más cruel de las razas

No hay dolor que pueda conmover a los cabecillas rojos si consiguen con esa lástima un fin cualquiera político o de provecho. Todos los medios por inhumanos que sean les parecen a propósito para su medro, para sus intrigas y para sus campañas, y como sus características son la hipocresía y la mentira pretenden en toda ocasión disfrazar su crueldad de humanitarismo y hacerse pasar por víctimas del daño que ellos mismos emplean contra todo y contra todos o del que provocaran si por azar o justicia de Dios se vuelve contra ellos.

Pero nada más desvergonzado, más impúdico que esa mendaz campaña, tendiendo a confundir nuestra legítima defensa al castigar por medio de nuestra gloriosa Aviación los lugares estratégicos con esas incursiones alocadas y temerosas—el temor es siempre germen de locura—sobre ciudades de retaguardia en la España nacional. Ellos, únicamente ellos, son los que, impulsados por el terror que les infunden nuestras alas heroicas, dejan caer las bombas en poblaciones como aquellas de los alrededores de Salamanca y de la vega riojana y siembran la muerte entre niños y gentes pacíficas.

Para ellos no son sagradas las vidas infantiles que florecen en nuestra zona, pero tampoco las que se marchitan en la suya de abandono y miseria, y han ideado algo que no es capaz de imaginarlo el salvaje de Oceanía, ni el verdugo chino, ni la más cruel de las razas entre la escala zootécnica, sino por una mente Prieto-azañista.

En Figueras hay un edificio que pertenecía a

los Hermanos de la Doctrina Cristiana y se han utilizado ahora los pisos altos para escuela de niños, mientras en los bajos se almacenan armas y explosivos. No es necesario que nuestra Aviación, buscando objetivo tan legítimo como es un depósito de municiones, pueda segar vidas inocentes. Bastará con que cualquier descuido tan fácil entre esos hombres que nada preven haga saltar el edificio con los pobres escolares para que clamen las Prensas judico-masónicas, acusando lo que ellos llamarán «barbarie fascista».

No, nunca será intención de nuestros humanos y caballerescos pilotos causar esas víctimas, a pesar del empeño que en ello ponen y de la celada que nos tienden los rojos. No lograrán su propósito de poner a pública venta el dolor que ellos mismos procuran. Pero ante el mundo civilizado clama nuestra honrada indignación y señala a esos facinerosos como el más ruín y despreciable entre todos los géneros de las razas sin alma.

La efectividad del bloqueo

Los rojos no hacen más que decir, tratando de desengañarse a sí mismos, que los puertos rojos no son objeto de un bloqueo efectivo. Claro es que no consiguen engañar a nadie. Para convenirse de ello basta informarse de las primas de seguro de un transporte marítimo a la España roja. En el caso de que alguien lo fije, de que haya en Londres un solo *underwriter* capaz de suscribir la póliza. Pero los rojos mismos se contradicen. «Le Libéraire» del 17 publica una nota sobre el bloqueo de las costas rojas, de la cual copiamos:

«El bloqueo fascista se ha hecho más intenso. Antes, los buques piratas estaban repartidos en el mar Cantábrico y en el Mediterráneo. Esto ofrecía la ventaja de que, estando dividida su flota en dos grupos, era más fácil burlar la vigilancia y traer víveres, fusiles o lo que fuera. Ahora no ocurre lo mismo. Toda la flota fascista está concentrada en el Mediterráneo, lo que dificulta el paso. Además, según parece, Mussolini ha «vendido» cuatro cruceros a Franco, con lo cual el bloqueo es más completo.

«La marina de guerra leal no puede combatir contra ese conjunto de fuerzas. Habría podido tal vez en un principio, pero el entonces ministro Indalecio Prieto, no quiso».

El último párrafo es substancioso. La marina leal no puede combatir. No será por falta de tonelaje. Cifra el doble que la marina nacional. Pero las toneladas sin hombres no son más que chatarra... Y recojamos también el ataque a Prieto... Los comunistas recelan de él, los anarquistas le acusan. Su estrella palidece.

Informacion de la Guerra

Comunicados Oficiales

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día de hoy.

Sin novedades dignas de mención en los frentes de los Ejércitos. 1

Salamanca, 4 de Marzo de 1938. II Año Triunfal.

NOTICIAS

—SANTANDER. Un distinguido aragonés veraneante asiduo de esta población ha donado una hermosa finca denominada «Villa Aragón» con destino a guardería infantil de Auxilio Social.

—PALENCIA. El Ayuntamiento de esta capital que desde la República venía liquidando su presupuesto con un déficit que llegó a quinientas mil pesetas, ha cerrado el ejercicio de este año con un superavit de doscientas mil pesetas.

—LOS ANGELES. El balance actual de las inundaciones en California se eleva a cien pueblos y aldeas destruidos y veinte mil personas que se han quedado sin albergue, quedando suspendidas las comunicaciones. Hoy, se han reanudado entre Los Angeles y San Francisco.

—SANTANDER. Siguen recibándose importantes donativos para el Patronato Antituberculoso. D. José Bilbao ha donado un cheque para el sostenimiento de diez camas.

—SANTANDER. El próximo domingo se celebrará en la Plaza de toros de esta ciudad un acto de afirmación nacional-sindicalista con asistencia de las autoridades y delegados de F. E. T. y de las J. O. N. S.

Delegación Local de Asistencia a Frentes y Hospitales

Se ha terminado la colecta que esta Delegación llevó a cabo la semana pasada, con un gran éxito.

El pueblo de Jaca ha demostrado una vez más su gran patriotismo y espíritu de sacrificio, que le anima en esta Santa Cruzada de Independencia.

Son muchos los casos ocurridos en personas muy humildes que entregaron sus ahorros y donativos que ellas habían recibido como limosna, demostrando así su gratitud hacia los que sufren, luchan y triunfan en los caminos gloriosos de la España Tradicional.

Daremos a conocer la cantidad recaudada, donantes y donativos en especies.

A todos las más sinceras gracias en nombre de aquellos para quien todo homenaje es insuficiente.

—O—

NOTA.—Rogamos a todas aquellas familias que en los días de la recaudación no hayan sido visitadas por las señoritas de Frentes y Hospitales —pues es muy difícil recorrer toda la Ciudad sin dejarse ni un solo piso—se pasen por esta Delegación, Mayor, 20, de 12 a 1 de la tarde y de 6 a 9 de la noche, para que inmediatamente se pase a recoger sus donativos, una vez hayan dado el domicilio.

LOS ARTICULOS QUE NO HA LEIDO NUNCA NADIE

Marcelino Domingo ha publicado un artículo en el periódico «L'Oeuvre» de París. Como de costumbre, no dice nada. Repite lo que aprendió hace cuarenta años en Tortosa. Esto nos recuerda un episodio, que nos fué contado por el propio jefe de la Censura de Prensa de Madrid. Semanalmente se publicaban en «El Liberal» artículos de Marcelino, en forma de ladrillo compacto y macizo. Una noche, el director de «El Liberal», Villanueva, llamó a la censura, entablándose el siguiente diálogo:

—¿Llegaron las últimas galeradas? ¿No hay novedad?

—No, poca cosa.

—¿Puede publicarse el artículo de Marcelino Domingo?

—Claro, como de costumbre.

—Es que me pareció que contenía algo... y no lo he compaginado.

—¡Ah! ¿Usted lo ha leído?

—Hombre, yo no...

—Pues yo tampoco, dijo el jefe de Censura, pero como no lo leerá nadie...

—Aquí les damos el visa para castigo de ustedes y de los lectores.

—Hacen mal, porque de vez en cuando deberían censurarlos. Nos ahorrarían treinta durillos...

—¡Imposible!

—¿De manera que no quiere usted prohibirlo?

—No.

—¡Qué lástima!, terminó diciendo Villanueva. ¡Tanto como me lo había encargado el Administrador!

Y un hombre así, llegó a ministro del frente popular para estafar a los agricultores.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.—JACA